

A PROPÓSITO DE LOS ICTIÓNIMOS EN “DE PISCIBUS” ETIMOLOGÍAS 12.6 DE ISIDORO DE SEVILLA

Rosalía García Cornejo
Universidad de Sevilla

Este estudio se refiere a los nombres de los peces en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla. El principal objetivo es traducir dichos nombres al español actual y clasificarlos según criterios científicos, para ello es necesario tener en cuenta los usos de otros autores, como Aristóteles, Plinio, etc., que Isidoro ha tomado de la tradición clásica, para concretar algunas de las características que san Isidoro no detalla.

This study is concerned to the names of fishes on the *Etymologiae* of Isidore of Sevilla. The main objective is to translate these names to the actual spanish and to classifier them under the scientific criterions, so it's necessary to consider other authors uses' as Aristotle, Pliny and so on, that Isidore has taken from the classical tradition, in order to make concrete some of their characteristics that Saint Isidore doesn't detail.

Hablar de san Isidoro de Sevilla supone, inevitablemente, hablar de sus *Etimologías*, obra que le dio fama y con la que se le identifica todavía hoy. Como se sabe, en este magno trabajo se encuentran reunidos bajo los lemas de vocablos, tanto usuales como inusuales, todos los campos del saber antiguo explicados mediante la justificación de los términos que los designan en una labor que tiene mucho de enciclopedismo y que culminará en los siglos XVI y XVII en una suerte de fase que podríamos llamar de “furor etimológico”¹ para la que san Isidoro había puesto unos sólidos cimientos.

¹ Vid., por ejemplo, el *Mithriades* de Conrad Gessner de 1555 o el *Thrésor de l'histoire des langues de cet universe* de Claude Duret publicado en 1613.

El buceo “lexicográfico” llevado a cabo por el hispalense está justificado en el contexto de la Hispania visigótica en la que, sin duda, se continúa hablando latín² aunque los cambios son ya lo suficientemente importantes como para que el sistema gráfico latino se haya distanciado sobremanera de la pronunciación de los vocablos. En lo que se refiere al léxico, no necesita llamarse la atención sobre el hecho de que muchos términos han dejado de ser de uso común para convertirse en bastantes casos en verdaderos “fósiles lingüísticos” que es necesario estudiar atentamente y explicar.

Además de esta primera dificultad, los problemas que comporta el estudio de los ictionimos han sido puestos de relieve, entre otros autores, por Saint-Denis³, quien ha señalado la confusión entre distintas especies acuáticas que se da ya en los propios autores clásicos y que se acentúa en las traducciones. Estas confusiones se producen al denominar a un mismo animal con nombres distintos y al otorgarle el mismo nombre a especies diversas. La problemática, sin embargo, va más allá ya que algún otro autor, al tratar de la nomenclatura ictiológica, ha glosado no sólo los peces, moluscos y crustáceos empleados por los autores griegos y latinos sino también la fauna mitológica⁴. Del mismo modo, el propio Saint-Denis⁵, rechaza algunas denominaciones de los clásicos al considerarlas pertenecientes al mundo de la leyenda y la fábula, más que a la realidad observable en las aguas marinas, lacustres y fluviales.

Las dificultades se acentúan, aún más si cabe, si tenemos en cuenta, de un lado, la diversidad de especies entre los géneros que hoy encuadramos dentro de la denominación peces; y, de otro, la variedad en el tipo de clasificación animal, pues la elección de los caracteres que identifican a los grupos varía según los distintos investigadores⁶.

A pesar de estos obstáculos, lo que nos proponemos aquí es un estudio de la ictionimia en Isidoro de Sevilla, para ello hemos tomado como base el libro 12: *De animalibus* de las *Etimologías*⁷, especialmente el capítulo 6: *De piscibus*, como indicamos desde el título de este trabajo. No obstante, esta sección en la que se trata especialmente de los animales acuáticos no puede entenderse sin atender a la caracterización que del reino animal se ha propuesto Isidoro, por lo

² Notas genéricas sobre el latín visigótico pueden encontrarse, entre otros, en M. C. Díaz y Díaz, “El latín de la Península Ibérica: Rasgos Lingüísticos” en M. Alvar, R. de Balbín y L. F. Lindley Cintra, (dirs.) *Enciclopedia lingüística hispánica*, t. I (Madrid 1960) 154-197; S. Mariner “El latín de la Península Ibérica: Léxico”, *ibid.*, 226-236; J. Fontaine, *Isidore de Séville. Traité de la nature* (Burdeos 1960).

³ E. Saint-Denis, *Le vocabulaire des animaux marins en latin classique* (Paris 1947).

⁴ Vid. G. Rondelet, *Libri de piscibus marinus in quibus verae piscium effigies expressae sunt*, (Lyon 1554) quien en el Liber XVI da cuenta del *Monstro* leonino, de las *Nereide*, etc.

⁵ *Op. cit.*, vid. *supra* nota 3.

⁶ Es por esto por lo que acompañamos la denominación científica de cada especie con el nombre de su clasificador encerrado entre paréntesis.

⁷ Seguimos básicamente la edición bilingüe de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero (eds.) *Etimologías*, vols. I y II (Madrid 1994).

que debemos tener en cuenta la estructura completa del libro que aparece dividido en ocho partes⁸, a saber:

- | | |
|--|--------------------------------------|
| 1. Sobre el ganado y las bestias de carga; | 5. Sobre los gusanos; |
| 2. Sobre las bestias; | 6. Sobre los peces; |
| 3. Sobre los animales pequeños; | 7. Sobre las aves y |
| 4. Sobre las serpientes | 8. Sobre los volátiles más pequeños. |

Esta clasificación, aunque muy simplificada, no es ajena a la propuesta por Aristóteles⁹ en su *Historia de los animales*¹⁰ que podemos resumir en un esquema como el que sigue¹¹:

<i>Animales sanguíneos</i>	
<i>Vivíparos</i>	1. Hombre 2. Cuadrúpedos peludos (mamíferos terrestres) 3. Cetáceos (mamíferos marinos)
<i>Ovíparos</i>	4. Aves 5. Cuadrúpedos escamosos y ápodos (reptiles y anfibios)
<i>Ovíparos (con huevo imperfecto)</i>	6. Peces
<i>Animales no sanguíneos</i>	
<i>Vermíparos</i>	7. Malacodermos (cefalópodos) 8. Malacostráceos (crustáceos) 9. Insectos
<i>Producidos por limo fértil o por generación espontánea</i>	10. Ostracodermos (moluscos) 11. Zoófitos

En cuanto a la disposición, puede encontrarse un cierto paralelismo con la *Historia Natural* de Plinio, en tanto que este último autor dedica los libros VIII-XI a los temas que siguen:

I. *Libro VIII:* mamíferos, salvajes y domésticos, con una introducción sobre las serpientes, los cocodrilos y los lagartos,

II. *Libro IX:* especies acuáticas, incluyendo las Nereidas, tritones y serpientes marinas,

III. *Libro X:* Ornitología,

IV. *Libro XI:* Insectos.

⁸ 1. De pecoribus et iumentis; 2. De bestiis; 3. De minutis animantibus; 4. De serpentibus; 5. De vermibus; 6. De piscibus; 7. De avibus; 8. De minutis volatilibus.

⁹ Sobre las fuentes de Isidoro cf. J. Fontaine, *Isidore de Sevilla et la culture classique dans l'Espagne wisigotique* (Paris 1959) y N. Messina "Le citazione classica nelle *Etymologiae* di Isidoro di Siviglia" *Archivos leoneses* 68 (1980) 205-264.

¹⁰ Al respecto puede verse, entre otros, P. Pellegrin, *La classification des animaux chez Aristote. Statu de la biologie et unité de l'aristotelism* (Paris 1982).

¹¹ Cf. W. D. Ross, *Aristóteles* (Buenos Aires 1957) y, con alguna variante, J. Alsina, *Aristóteles. De la filosofía a la ciencia* (Barcelona 1986).

Así, la concepción de la historia natural se manifiesta en la exposición de la materia organizada sobre el modelo de dos libros, los de Aristóteles y Plinio¹², quienes no sólo inspiran sino que dictan el orden expositivo.

Por lo que respecta al orden conceptual, reiteradamente se ha llamado la atención¹³ sobre su anhelo, un tanto pueril, de ofrecer clasificaciones acaso con interés pedagógico, pero de valor científico muy discutible. Se echa en falta incluso una especie de ordenación interna que permita distinguir lo fundamental de lo secundario, y esto de lo estrictamente anecdótico, atendiendo, más bien, a un afán docente. De modo que, junto al apego por la disposición establecida por Plinio en su *Historia Natural*, se encuentra en Isidoro una preocupación por el *orden* de la materia expuesta, orden que toca mayormente al *discurso* que al concepto, lo que da lugar a una estructuración laxa e incluso incomprensible¹⁴. El ordenamiento conceptual oscila, pues, entre las necesidades que dicta la experiencia, el afán docente y el conocimiento común del reino animal. A este respecto, será útil recordar que la historia natural se rige, hasta el momento de Buffon¹⁵, por criterios acumulativos de información¹⁶ y por la idea de *continuidad* basada sobre el presupuesto de un mismo *plan* o un mismo *diseño* que es el de los animales vertebrados. Si ésta es una de las grandes aportaciones del autor francés a la historia natural, el paso siguiente corresponde a Cuvier¹⁷ y es el de proponer, para el reino animal, no un plan sino cuatro: el plan de los vertebrados, el de los moluscos, el de los insectos y el de los zoófitos. Esta *discontinuidad*, tomando como único ejemplo el reino animal, no se conocerá sino hasta principios del siglo XIX¹⁸.

Juzgar, pues, la obra del hispalense a la luz de los criterios científicos establecidos por la modernidad y el afán racionalista del siglo XVIII peca de ingenuidad en tanto que ni éste era el propósito último del autor de las *Etimologías* ni, desde luego, en las postrimerías del siglo VI inicios del VII los juicios empíricos rigurosos en los que se basa la ciencia moderna habían pasado de ser un esbozo.

En esta línea se sitúa J. André¹⁹ quien ha considerado que la clasificación establecida por Isidoro está basada en criterios extracientíficos que son:

¹² Aunque las noticias que nos proporciona Isidoro han sido tomadas, generalmente, no de forma directa de estos autores sino de glosas realizadas por otros como Servio, Solino, Orosio, etc. (vid. Fontaine, *op. cit.*, *supra* nota 9). Incluso se ha señalado el empleo de algún resumen que serviría, quizás, como manual [vid. H. Bardon *La littérature inconue*, t. 1 y 2 (Paris 1952-1956) y F. Brunhölzl, *Geschichte der lateinischen Literatur de Mittelalters*, t. 1 (Munich 1975)].

¹³ Vid. M. C. Díaz y Díaz, "Introducción" a las *Etimologías* (*op. cit.*, *vid. supra* nota 7).

¹⁴ Vid. C. Codoñer, *El "De viris illustribus" de Isidoro de Sevilla* (Salamanca 1964).

¹⁵ *Historia Natural* (1749-1789).

¹⁶ De tal suerte que, pongo por caso, la historia del caballo consistirá en lo que los antiguos pensaban sobre sus virtudes, carácter, coraje, los usos o empleos posibles, los cuentos que existen sobre ellos, los milagros a los que están ligados, etcétera.

¹⁷ *Sistemática del reino animal basada en la organización de los seres vivos* (1816-1829).

¹⁸ Cf. P. Flourens, *Histoire des travaux et des idées de Buffon* (Paris 1850).

¹⁹ J. André, "Introduction" a *Etyimologiae XII. Des animaux* (Paris 1986).

- I. La distinción entre animales domésticos (útiles al hombre y mansos) y animales salvajes,
- II. El tamaño: criterio según el cual se agrupan de forma poco coherente tanto mamíferos como insectos, domésticos o salvajes,
- III. El hábitat: punto en común de la categoría de los animales acuáticos reunidos en el capítulo 6, titulado inexactamente *De piscibus*, puesto que agrupa, en palabras de este autor, órdenes y especies muy diversos, y
- IV. La morfología: así en el capítulo 5 se reúnen especialmente los gusanos, larvas, etcétera.

Desde nuestro punto de vista, Isidoro de Sevilla distingue, en el libro 12, cuatro clases de animales, esto es:

- I. Cuadrúpedos domésticos y salvajes,
- II. Animales acuáticos,
- III. Aves e
- IV. Insectos

que, como puede apreciarse, se aglutinan en torno a tres puntos bien diferenciados:

- I. Animales que se desenvuelven en el medio terrestre (1-5),
- II. Especies que tienen como hábitat el agua (6) y
- III. Fauna voladora (7-8)

de lo que se obtendrá que la primera división de los seres animados²⁰ obedece, según juicios actuales, a criterios extracientíficos, concretamente a criterios filosóficos, ya que en esta agrupación los principios aglutinadores no son sino los tres elementos señalados ya desde los presocráticos, esto es, *tierra, agua y aire* que justificarán la clasificación de la naturaleza que conviene a la totalidad de los seres²¹.

En cuanto a la estructura interna del capítulo “De piscibus” proponemos el siguiente esquema:

- I. 1-4: Introducción:
 - i. Etimología propuesta por Isidoro (1),
 - ii. División de animales acuáticos: peces, reptiles y anfibios: Ejemplos: Focas, cocodrilos e hipopótamo (2-3),
 - iii. Continuación de *Etym*²² 12.1.1-3, *introito* a “De animalibus” (4),
- II. 5-6: Caracterización, según Varrón, por su similitud con los animales terrestres: Ejemplos: ranas, becerros, leones, negros mirlos, pavos, tordos, etcétera.

²⁰ Al hombre y a los seres prodigiosos ha dedicado el Libro 11: *De homine et portentis* y del reino vegetal trata en varias secciones de diversos libros.

²¹ Como declara en *Etym.* 12.3.3.

²² Las citas de obras y autores clásicos, latinos y griegos, son conformes al *Thesaurus* y *Greek English Lexicon*, respectivamente, con excepción de las *Etimologías*, que abreviaremos como *Etym.*

- i. Costumbres: CANES et LUPI IN MARI
- ii. Color: UMBRAE, AURATAE y TRUCTAS
- iii. Figura: ORBIS, SOLEA
- iv. Sexo: MUSCULUS
- III. 7-62: Nómina de los seres acuáticos:
 - i. 7-8: Cetáceos
 - ii. 9-45: Peces
 - iii. 46-55: Moluscos²³
 - iv. 56: Tortugas
 - v. 57: Equinodermos
 - vi. 58-59: Ranas
 - vii. 60-62: Espongiarios
- IV. 63: Caracterización de Plinio,
- V. 64: La singularización teniendo en cuenta la reproducción, basada en Aristóteles

Observándose, pues, tres partes en cuanto a su contenido:

- I. Introducción,
- II. Caracterizaciones de los animales acuáticos y
- III. Relación de los géneros

estableciéndose un orden que va desde lo general a lo más “particular”, quedando la relación de los seres acuáticos enmarcada por la reseña de las características de esta fauna en Varrón, Plinio y Aristóteles.

Por razones de espacio nos ocuparemos aquí exclusivamente de aquellos animales que las clasificaciones modernas incluyen bajo la denominación genérica *pez*²⁴ y que, según el esquema propuesto más arriba, se encuentran agrupados en el punto III. ii. (apartados 9-45)²⁵.

En lo que respecta al particular problema de la clasificación ictiológica en Isidoro de Sevilla, E. de Saint Denis²⁶ considera que las explicaciones que nos proporciona este autor pueden agruparse en seis²⁷ tipos distintos, a saber:

- I. Según la forma exterior o alguna particularidad de su estructura: DENTEX, SOLEA, ORBIS, SERRA, URANOSCOPOS;

²³ Incluyendo al *cangrejo* (51).

²⁴ Caracterizándolos, como es sabido, como una superclase que comprende los vertebrados adaptados a la vida acuática que, en estado adulto, respiran por branquias.

²⁵ Con las siguientes excepciones: 12. PORCI MARINI: ‘marsopas’, cetáceo; 19-20. CROCODILLUS: ‘cocodrilo’, reptil; 21. HIPPOPOTAMUS: ‘hipopótamo’, mamífero; 23. LEPUS: corresponde a la especie *Aplysia punctata*, molusco; 32. AUSTRALIS PISCIS: ‘Piscis’, constelación; 44. POLYPUS ‘pulpo’, molusco. Con objeto de dar cabida a todas las especies de peces tratadas por Isidoro incluimos también aquellas agrupadas en el punto II (AURATAE ‘doradas’, UMBRAE, familia esciéndidos y TRUCTAE ‘truchas’ con la salvedad del MUSCULUS, cetáceo).

²⁶ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

²⁷ Saint-Denis (*op. cit.*, *vid. supra* nota 3) señala exactamente siete grupos, hemos excluido uno de ellos, “après le goût”, porque la única especie considerada *glycymaris*, no figura en Isidoro.

II. Según el color: AURATA, CAERULEUS, CORUUS, GLAUCUS, SCIAENA, UMBRA;

III. Según el olor: THYMALLUS;

IV. Según algún sonido característico: ORTHAGORISCUS, PORCUS;

V. Según alguna propiedad o sus costumbres: ARANEUS, ECHENEIS, LUPUS, MUGIL, SCORPIOS, TORPEDO y

VI. Según su hábitat geográfico: SARDA, SARDINA.

Preocupado por hacer valer primordialmente el criterio de autoridad, Saint-Denis²⁸ se ha ocupado de establecer las indicaciones precisas señaladas por diversos autores para cada animal acuático, otorgándole a la definición de Isidoro el mismo valor que se halla en las de Aristóteles, Plinio, Opiano, y otros, a pesar de que, como se verá, las características señaladas por el autor de *Les animaux marins* no se encuentran en el hispalense.

Sobre este mismo problema, André²⁹ ha hecho notar, con especial insistencia, que entre los capítulos del libro 12 en que la materia que se trata no obedece a ningún orden racional ni científico se encuentra la serie de “animales marinos” (*Etym.* 12.6.7-12). Como se vio³⁰, este mismo autor señala, como único punto común de la categoría de los animales acuáticos, su hábitat, esto es, el medio acuoso, sin que exista, en su opinión, ninguna clasificación interna que pueda apreciarse en este conjunto.

Desde nuestro punto de vista, el encadenamiento de los elementos en los apartados 7-62 (“nómina de los seres acuáticos”) obedece a un orden que responde, a grandes rasgos, al esquema propuesto para la clasificación de los animales en Aristóteles³¹, esto es:

- i.** 7-8: Cetáceos
- ii.** 9-18: Peces
- iii.** 19-21: Cuadrúpedos acuáticos (reptiles y anfibios)
- iv.** 22-45: Peces
- v.** 46-48: Moluscos cefalópodos
- vi.** 49: Molusco lamelibranquio
- vii.** 50: Molusco gasterópodo
- viii.** 51: Crustáceo
- ix.** 52-55: Ostras
- x.** 56: Tortugas
- xi.** 57: Equinodermos
- xii.** 58-59: Ranas
- xiii.** 60-62: Espongiarios

²⁸ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

²⁹ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 19.

³⁰ *Vid.* pág. 557.

³¹ *Vid.* pág. 555.

Si Aristóteles no trazó de forma definitiva la clasificación de todos los animales en sus diversos apartados, sí que apunta varias líneas para establecer una jerarquización de los seres que va en una “escala natural” desde los seres superiores y más complejos a los más simples y de funciones más elementales. La utilización de esta *scala naturae* aristoteliana por parte de Isidoro de Sevilla, entre otros, da testimonio de la validez de sus criterios aceptados hasta fechas muy recientes.

Hechas estas pertinentes aclaraciones podemos establecer la nómina de los peces propuesta por san Isidoro y clasificarlos³² atendiendo a los juicios científicos actuales:

A. SELÁCEOS³³ (o elasmobranquios):

A.1. Hypotremata (Batoidea, hipotremos)

A.1.1. Dasiátidos: CAERULEI (12.6.10): “A las *escursanas*³⁴ se las llama así por su color; pues cerúleo es la mezcla del verde y el negro, como es el mar”³⁵.

Se trata de adjetivo sustantivado que designa en San Isidoro un tipo de *pe-rro marino*³⁶. El sustantivo CAERULEUS no se encuentra como nombre de pez ni en los textos de la época clásica, ni en las listas de Plinio; como adjetivo³⁷ se emplea en poesía para referirse, fundamentalmente, a los monstruos marinos³⁸.

Saint-Denis³⁹ ha considerado que quizás el empleo de Isidoro esté motivado por el conocido pasaje de Verg. *Aen.* 3.432 sobre *Scylla* donde se dice: CERULEIS CANIBUS. Por su parte, J. André⁴⁰ lo relaciona con la especie *Squalus glaucus* (Linneo) de la que se trata en *Etym.* 12.6.28.

Sin embargo, existe una especie marina la *Dasyatis violacea* (Bonaparte), caracterizada precisamente por su color azulado. Estos peces se confunden, por su forma, con las rayas, aunque la presencia de un aguijón venenoso en la cola es ya un elemento diferenciador; esta formidable arma caracteriza a la familia de los dasiátidos presente en nuestras aguas con algunos ejemplares, además del más arriba señalado, a saber: *Dasyatis pastinaca* (Linneo) y *Dasyatis centroura* (Mitchell), conocidas generalmente con el nombre de *pastinaca* y *pastinaca vene-*

³² La clasificación a la que nos acogemos es la propuesta por la UNESCO y seguida por A. Re-mane, V. Storch y U. Welsch, *Zoología sistemática. Clasificación del reino animal* (Barcelona 1980).

³³ Pertenecen a la clase *Chondrichthyes* (peces cartilaginosos).

³⁴ Empleamos la denominación de F. Lozano Cabo, F. Rodríguez Martín y P. Arté Gratacós, *Nomenclatura Oficial Española de los animales marinos de interés pesquero* (Madrid 1965). Para los nombres otorgados a cada especie marina en la Península pueden verse, entre otros, R. Lotina Benguria y M. Hormaechea Camiña, *Peces de mar y río* (Bilbao 1975); M. Alvar, *Léxico de los marinos peninsulares* (Madrid 1989).

³⁵ “Caerulei a colore appellati; nam caeruleum est viride cum nigro, ut est mare”.

³⁶ El mismo empleo puede encontrarse en Avson. 14.2: “Trinacrii quondam currentem in litoris ora ante canes leporem caeruleus rapuit”.

³⁷ Como tal es glosado por Isidoro en *Etym.* XIX.17.14.

³⁸ Vid. además Manil. 5.416 y Avson. *Mos.*141

³⁹ *Op. cit.*, vid *supra* nota 3

⁴⁰ Isidorus Hispalensis, *Etymologiae*, XII (Paris 1986).

nosa, respectivamente. No hay, pues, que considerar, bajo nuestro punto de vista, que con el nombre CAERULEI, san Isidoro se esté refiriendo a un animal mitológico.

A.1.2. Prístidos: SERRA (12.6.16): “Se conoce al *pez sierra* con este nombre porque está dotado de una cresta serrada, con la que, nadando por debajo de las naves, les corta el casco”⁴¹.

Se corresponde con el griego πρίστεις, latinizado directamente en PRISTIS que es más frecuente que SERRA. Al género *Pristis*: *Pristis pectinatus* (Linneo) pertenece nuestro pez sierra que se caracteriza por tener el hocico finalizado en una estructura larga con dientes laterales en forma de sierra.

A.1.3. Torpedínidos: TORPEDO (12.6.45): “El pez *torpedo* es así llamado porque entorpece el cuerpo del ser viviente que toca. Nos cuenta Plinio: “El *torpedo* es originario del mar Índico; es un animal que, si se le toca con una lanza o con una vara, aunque guarde uno las distancias, siente entorpecerse los brazos, antes poderosos, y como si le atasen los pies, aunque antes fuesen veloces en la carrera”. Tan enorme es su fuerza, que incluso el olor que exhala su cuerpo afecta a los miembros humanos”⁴².

Pez marino que posee órganos eléctricos con los que es capaz de producir descargas más o menos fuertes que incluso pueden ser mortales para el ser humano en el caso de los ejemplares de gran tamaño. En nuestras aguas se encuentran tres especies: la tremielga de ojos, *Torpedo ocellata* (Rafinesque), la tembladera, *Torpedo marmorata* (Risso) y la tremielga negra, *Torpedo nobiliana* (Bonaparte)

A.2. Pleurotremata (Pleurotremados o Pleurotremos)

A.2.1. Escuálidos: [12.6.11]: “[...] Existe en el Nilo una variedad de del-fines que tienen el dorso en forma de sierra y que matan a los cocodrilos cortándoles las zonas tiernas de su vientre”⁴³.

[12.6.20]: “[...] [Al cocodrilo lo mata] una clase de peces dotados de una cresta en forma de sierra con la que les cortan las partes tiernas del vientre”⁴⁴.

Especie marina identificada por Linneo como *Squalus acanthias*, la mielga, muy abundante en todo el litoral español. Estos escuálidos se caracterizan por la presencia de espinas poderosas en la parte anterior de las aletas dorsales comunicadas con glándulas de veneno.

⁴¹ “Serra nuncupata, quia serratam cristam habet, et subternatans navem secat”.

⁴² “Torpedo vocata, eo quod corpus torpescere faciat, si eam quisque viventem tangat. Narrat Plinius Secundus: “Ex Indico mare torpedo etiam procul et e longinquo, vel si hasta virgaque adtingatur, quamvis praevalidos lacertos torpescere, quamlibet ad cursum veloces alligare pedes”. Tanta enim vis eius est ut etiam aura corporis sui adficiat membra”.

⁴³ “Est et delphinum genus in Nilo dorso serrato, qui crocodillos tenera ventrium secantes interimunt”. La noticia de estos delfines que habitan en el Nilo ha sido tomada de forma resumida de Sol. 32.26: “Est et delphinum genus in Nilo, quorum dorsa serratas habent cristas. Hi delphines crocodillos studi eliciunt ad natandum secant et interimunt”.

⁴⁴ “Hunc pisces quidam serratam habentes cristam tenera ventrium desecantes interimunt”.

A.2.2. Carcarrínidos: GLAUCOS (12.6.28): “Se le dice *glaucos* por el color, que es blanco. En griego *blanco* se dice *glaucós*. En verano se le ve raramente, únicamente en los días nublados”⁴⁵.

El término es, efectivamente, préstamo del griego γλαυκός, denominación causada por su color, no obstante, la indicación señalada por san Isidoro debe ser matizada ya que γλαυκός designa en griego un blanco azulado o un verde grisáceo⁴⁶.

Especie de alta mar que puede identificarse, según Louis⁴⁷, con el *Prionace glauca* (Linneo) o *Squalus glaucus* (Linneo) que se distingue por la coloración de su lomo. Recibe el nombre común de *tiburón azul* o *tintorera*, escualo de cuerpo muy estilizado, dorso azul y aletas pectorales en forma de hoz.

A.2.3. Escuatínidos: SQUATUS (12.6.37): “Se conoce al *pez ángel* con este nombre porque está dotado de agudas escamas. Su piel se emplea para pulir la madera”⁴⁸.

El nombre traduce el griego ῥίνη ‘lima’, como indica Plin⁴⁹ *Nat.* 32.150. Como diminutivo se empleaba en latín SQUATINA⁵⁰. Ambos términos, pues, designan el mismo animal marino que se caracteriza por su piel áspera como una lija⁵¹, tanto que, como indica san Isidoro⁵², se emplea para pulir la madera. Responde al nombre científico *Squalus squatina* (Linneo).

B. TELEÓSTEOS⁵³

B.1. Pleuronectiformes (peces planos)

B.1.1. Soleidos: SOLEA (12.6.6): “Como los *lenguados*, por su semejanza con la suela de los zapatos”⁵⁴.

Nombre de un tipo de calzado, aplicado por analogía con el pez. La definición de San Isidoro es parca, aunque no por ello menos precisa. Las especies en que se divide esta familia son las que siguen: Género *Solea*: *S. Solea* (Linneo), lenguado; *S. lascaris* (Günter), pegusa; Género *Dicologoglossa*: *D. cuneata* (Moreau), acedía.

B.2. Plectognados

B.2.1. Mólidos: ORBIS (12.6.6): “Como el *pez luna*, por su redondez y porque es todo cabeza”⁵⁵.

⁴⁵ “Glaucus a colore dictus, quod albus sit; Graeci enim album γλαυκόν dicunt. Hic aestate raro apparet, nisi tantum in nubilo”.

⁴⁶ *Vid. s.v.* H. G. Liddell and R. Scott, *Greek-English Lexicon* (Oxford 1990).

⁴⁷ P. Louis, “Monstres et monstrosités dans la biologie d’Aristote”, en J. Bingen *et al.* (eds.), *Le Monde grec* (Bruselas 1975).

⁴⁸ “Squatius dictus, quod sit squamis acutus. Vnde et eius cute lignum politur”.

⁴⁹ “Rhine, quem squatum vocamus”.

⁵⁰ Plin. *Nat.* 9.40; 9.78; 9.144; 9.161

⁵¹ Precisamente es *lija* una de las denominaciones con la que se conoce a estos peces seláceos.

⁵² Y ya había señalado Plin. (*loc. cit.*).

⁵³ Se incluyen en la clase de los osteictios (peces óseos).

⁵⁴ “Ut solea, quod sit instar calciamentorum soleis”.

⁵⁵ “[...] Ut orbis, quia rotundus est totusque in capite constat”.

La perfecta descripción de San Isidoro ha sido tomada de Plin⁵⁶ *Nat.* 32.14. Esta familia comprende cinco especies entre las que destaca el pez luna: *Orthogoriscus mola* (Linneo), muy frecuente en el Mediterráneo.

B.3. Perciformes

B.3.1. Espáridos: AURATAE (12.6.6): “Los *dorados*, por tener la cabeza de color de oro”⁵⁷.

El nombre griego *Chrysophrys*⁵⁸ sugiere que se trata de la dorada común [*Chrysophrys aurata* (Cuvier) = *Sparus auratus* (Linneo)], una característica mancha de color dorado-rojizo adorna su cabeza haciéndola inconfundible.

BOCAS (12.6.9): “A las *bogas* se les dice bueyes marinos, como si se dijera *vacas*”⁵⁹.

El cuerpo de la boga⁶⁰ difiere notablemente del de los demás espáridos por ser fusiforme, esbelto y muy poco comprimido. Abunda en nuestras costas. Nombre científico *Sparus boops*⁶¹ (Linneo).

PAGER (12.6.22): “El *pargo*, que los griegos conocen como *phagrós*, se llama así por tener unos dientes tan poderosos que incluso se alimenta de ostras marinas”⁶².

Como bien señala Isidoro de Sevilla el nombre procede del griego, se aplicó tanto a un pez de río como de mar⁶³. El nombre científico otorgado a esta especie es *Pagrus pagrus* (Linneo), de nombre común: pargo o pagro, pez común en los mares de España, muy semejante al pagel o breca (*Sparus erytrinus*, Linneo), de doble largo que éste y con el hocico obtuso.

DENTIX (12.6.23): “Al *dentón* se le conoce con este nombre por la cantidad y magnitud de sus dientes”⁶⁴.

Para Saint-Denis⁶⁵ habría que pensar en la especie conocida como *Sparus dentex* (Linneo). Se caracteriza por presentar en cada mandíbula grandes dientes caniniformes, entre los que destacan cuatro superiores y cuatro inferiores de mayor tamaño, lo que le dio nombre. Es de carne blanca y comestible, abunda en el Mediterráneo.

⁵⁶ “Durissimum esse piscium constat qui orbis vocetur; rotundus est, sine squamis totusque capite constat”.

⁵⁷ “Et auratae, quia in capite auri colorem habent”.

⁵⁸ Plin. *Nat.* 32.152

⁵⁹ “Bocas dicunt esse boves marinos, quasi boacas”.

⁶⁰ No debe confundirse con la *boga* de río (*Chondrostoma polylepis*).

⁶¹ Género *Boops* ‘ojo de buey’ (Lotina Benguria *op. cit.*, *vid. supra* nota 34).

⁶² “Pagrum, quem Graeci φάγρον ideo nuncupant quod duros dentes habeat, ita ut ostreis in mari alatur”.

⁶³ Como muestra la expresión de Plin. *Nat.* 32.113: “Phagri fluviatilis”.

⁶⁴ “Dentix pro multitudine et granditate dentium dictus”.

⁶⁵ (*Op. cit.*, *vid. supra* nota 3). Tomando la indicación de Colvm. 8.16.8: “Harenosi gurgites [...] pelagios pisces melius pascunt, ut auratas ac dentices”.

MELANURUS (12.6.27): “La *oblada* tiene la cola negra, negras las aletas y unas rayas también negras en el cuerpo. Los griegos a lo negro lo llaman *mélan*”⁶⁶.

Como señala San Isidoro, préstamo del griego μελάνουρος, llamado así a causa de su color⁶⁷. El nombre científico por el que es conocido hoy es *Sparus melanura* (Linneo). Es fácilmente reconocible por la mancha negra fuertemente marcada y orlada de blanco que tiene sobre el tronco de la cola, y por sus grandes ojos, rodeados también de negro. Cada costado presenta, además, una decena de líneas longitudinales negro azuladas.

B.3.2. Esciénidos: UMBRAE (12.6.6): “Como los *verrugatos* porque son de color oscuro”⁶⁸.

Saint-Denis⁶⁹ y Capponi⁷⁰ consideran que se trata de la especie *Umbrina cirosa* (Linneo), verrugato de piedra.

CORUI⁷¹ (12.6.13): “A las *corvinas* se las llama así por la voz de su corazón, ya que dejan escapar gruñidos de su pecho; traicionadas por su propia voz, se las captura”⁷².

Su particular color debe ser el origen de esta denominación⁷³. Cotte⁷⁴ y Saint-Denis⁷⁵ consideran que se trata de la especie *Corvina nigra* (Valenciennes), la corvina, conocida tanto por su color como por sus gruñidos ya que es frecuente que los esciénidos emitan sonidos a modo de ronquidos que produce la vejiga natatoria y de función no bien conocida. Las especies principales de esta familia y sus correspondencias en español, salvando las ya mencionadas, son las que siguen: Género *Johnius*: *J. umbra* (Linneo), corvallo; Género *Sciaena*: *S. ronchus* (Valenciennes), verrugato de fango.

B.3.3. Escombéridos: THYNNY (12.6.14): “Los *atunes* tienen nombre griego. Aparecen al llegar la primavera; entran⁷⁶ en los lugares por el costado de-

⁶⁶ “Melanurus, eo quod nigram caudam habeat et pinnas nigras et in corpore lineas nigras; μελαν enim Graeci nigrum vocant”.

⁶⁷ Como habían indicado Ov. *Hal.* 113: “Laude insignis caudae melanurus” y Plin. *Nat.* 32.152: “Placentem cauda melanurum” de un pasaje perdido de Arist. que cita Ath. 313d.

⁶⁸ “[...] Ut umbrae, quia colore umbrae sunt”.

⁶⁹ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

⁷⁰ F. Capponi, *P. Ovidii Nasonis Halieuticon*, 2 vols. (Leiden 1972).

⁷¹ Para la comparación de *aves* y *peces* en el griego clásico puede verse el trabajo de L. Lacroix, “Noms de poissons et de d’oiseaux en grec ancien” en *L’Antiquité classique* (1937) 265-302. Para las lenguas modernas puede verse, entre otros, L. Roule, *Les poissons et le monde vivant des eaux* (Paris 1927).

⁷² “Corvi a cordis voce dicti, quia grunniunt pectore, suaque voce prodiit capiuntur”.

⁷³ Así Opp. *H.* 1.133: “κορακίνον ἐπώνυμον αἰθουπὶ χροῦν”. Ath. 308f propone otra etimología muy fantasiosa: ‘el pez que mueve sin cesar las pupilas’.

⁷⁴ H. Cotte, *Poissons et animaux aquatiques au temps de Pline, Commentaires sur le livre IX de l’Histoire naturelle de Pline* (Gap 1944).

⁷⁵ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

⁷⁶ De las distintas teorías sobre las migraciones de los atunes puede verse, entre otros, P. Arté Gratacós y F. Huerta Ramírez, *Enciclopedia de la pesca* (Barcelona 1967).

recho, y salen por el izquierdo: se cree que esto es debido a que tienen la vista más aguda en el ojo derecho que en el izquierdo”⁷⁷.

Esta familia incluye el grupo de los túnidos. El atún, *Thunnus thynnus* (Linneo), se caracteriza por 9 pinnulas a cada lado de la cola delante de la aleta caudal, lomo azul oscuro y vientre blanco. Otras especies, exceptuando la ya citada, son: Género *Scomber*: *S. scombrus* (Linneo), caballa o verdel y *S. colias* (Gmelin): estornino o visol; Género *Auxis*: *A. thazard* (Lacépède), melva; Género *Thunnus*: *T. alalunga* (Bonaterre), albacora o bonito del norte; Género *Euthynnus*: *E. pelamys* (Linneo), listado y *E. alleteratus* (Rafinesque), bacoreta; Género *Sarda*: *S. sarda* (Bloch), bonito.

B.3.4. Xífidos: GLADIUS (12.6.15): “El pez espada tiene la boca terminada en un afilado espolón con el que perfora y hunde las naves”⁷⁸.

El nombre traduce el griego ξιφίας, empleado por Ov.⁷⁹ Única especie, el pez espada, de nombre científico *Xiphias gladius* (Linneo), caracterizado por tener la mandíbula superior prolongada en forma de una espada muy larga.

B.3.5. Traquínidos: ARANEA (12.6.18): “La araña de mar es una clase de pez que recibe este nombre porque hiere por la oreja: está armada de unos agujijones con los que ataca”⁸⁰.

Como todos los individuos pertenecientes a este género tiene cuerpo fusiforme y cabeza rechoncha con boca oblicua; sus opérculos están provistos de una larga espina venenosa; la primer aleta dorsal tiene seis radios espinosos, también tóxicos. Se diferencia de las demás especies por el color, pardo cebrado de azul en el dorso. La picadura de los radios venenosos es siempre peligrosa, tanto más cuanto mayores sean las dimensiones del pez.

Responde al nombre científico *Trachinus draco* otorgado por Linneo.

DRACO MARINUS (12.6.42): “El dragón marino (*salvariego*) tiene en las branquias unos agujijones orientados hacia la cola, y al atacar con ellos inocula veneno a quien haya herido (de ahí su nombre)”.

Cotte⁸¹ y Saint-Denis⁸² consideran que se trata de la especie conocida como *Thracinus vipera* (Cuvier y Valenciennes), salvariego, la cual se distingue básicamente de las otras especies de traquínidos –*Thracinus draco* (araña), *Trachinus araneus* (Cuvier y Valenciennes) y *Thracinus radiatus* (Cuvier) (víbora)– por

⁷⁷ “Thynni Graecum nomen habent. Hi ingrediuntur veris tempore, intrant dextro latere, laevo exeunt. Hoc inde creduntur quod dextris oculis acutius videant quam sinistris”.

⁷⁸ “Gladius dicitur eo quod rostro mucronato sit: ob hoc naves perfossas mergit”. Como indica Plin. *Nat.* 32.15: “Trebis niger xiphian, id est gladium, rostro mucronato esse tradit”, cita calcada prácticamente por Isidoro.

⁷⁹ *Hal.* 97.

⁸⁰ “Aranea genus piscis, dictus quod aure feriat; habet enim stimulos e quibus percutit”

⁸¹ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 74.

⁸² *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

tener una espina venenosa en cada opérculo branquial. Su veneno es uno de los más potentes.

B.3.6. Serránidos: LUPUS (12.6.24): “Al *lobo marino* (*lubina*), como ya se ha dicho⁸³, le dio este nombre su voracidad; es muy ingenioso en la captura de peces; se dice que, cuando se ve cercado por una red, abre en la arena un surco con su cola y, así, escondido, escapa⁸⁴ de ella”⁸⁵.

Del mismo origen que el griego λάβραξ (de λάβρος ‘voraz’)⁸⁶. En nuestros mares se encuentran más de siete especies marinas entre las que destacan: *Morone labrax* (Linneo), lubina y el *Labrax punctatus* (Linneo), se trata de peces depredadores. La lubina se caracteriza por dos gruesas espinas en el opérculo, línea lateral negruzca y 3 espinas en la aleta anal.

B.3.7. Múlididos: MULLUS (12.6.25): “El *salmonete* tiene este nombre porque es blando (*mollis*) y muy tierno. Dicen que comiéndolo se aplaca la sensualidad y que debilita la agudeza de la vista. En cuanto a los hombres que se alimentan frecuentemente con él acaban oliendo a pescado. Quienes beben el vino en que se ahogado un *salmonete*⁸⁷ sienten aversión hacia el vino”⁸⁸.

Los textos hacen hincapié, especialmente, en su color escarlata⁸⁹ y en las largas barbillas que penden de su labio inferior, características en los *múlididos*⁹⁰. Destacan dos especies el *Mullus surmuletus* (Linneo), salmonete de roca, más frecuente en el Atlántico, mientras que en el Mediterráneo es más común el *Mullus barbatus*⁹¹ (Linneo). El *salmonete* se caracteriza por su color rosado, 3 ó 5 bandas amarillas en los flancos y dos largas barbillas en la mandíbula inferior.

B.3.8. Mugílidos: MUGILIS (12.6.26): “El *mújol*⁹² se llama así porque es muy ágil⁹³: cuando se da cuenta de que hay tendidas trampas por los pescado-

⁸³ Hace referencia a *Etym.* 12. 6.5.

⁸⁴ Sobre la dificultad de su captura destacan los textos de Plin. *Nat.* 32.13; Opp. *H.* 3.128 y Plu. *Sol.* 24.

⁸⁵ “Lupum, ut dictum est, aviditas appellavit, piscem in captura ingeniosum: denique rete circumdatus fertur arenas arare cauda, atque ita conditus transire rete”.

⁸⁶ Las citas en los autores clásicos son abundantes, destacan: Varro. *Ling.* 5.77; Plin. *Nat.* 9.57; 9.61; 9.162 (...) y Colvm. 8.16-17, evocando todos estos autores un pez de extremada voracidad.

⁸⁷ Debe notarse que refiriéndose a las anguilas (*Etym.* 12.6.41) hace la misma precisión.

⁸⁸ “Mullus vocatus, quod mollis sit atque tenerimus. Cuius cibo tradunt libidinem inhibere, oculorum autem aciem hebetari: homines vero, quibus saepe pastus, piscem olent. Mullus in vino necatus, hi, qui inde biberint, taedium vini habent”.

⁸⁹ Por ejemplo, Plin. *Nat.* 9.65: “Nomen his [mullis] Fenestella a colore mulleorum calciammentorum datum putat”; *Nat.* 9.66: “Squamae rubentes”; Ov. *Hal.* 123: “Tenui suffusus sanguine mullus”.

⁹⁰ Sen. *Nat.* 3.18.5; Plin. *Nat.* 9.64 y Cic. *Att.* 2.1.7; *Parad.* 5.2.38

⁹¹ Sería el pez al que aluden los textos de Cic. (*loc. cit.*) y Varro. *Rust.* 3.17.7

⁹² Bien conocido por los autores antiguos, las citas son innumerables, entre otras: Varro. *Rust.* 3.3.9; Catvll. 15.19; Ov. *Hal.* 38; Plin. *Nat.* 9.31 [cf. Saint-Denis (*op. cit.*, *vid supra* nota 3)].

⁹³ La etimología que nos proporciona San Isidoro no es sino un calambur: *MULTUM AGILIS*.

res, inmediatamente retrocede escapando de la red con tanta ligereza que se diría que el pez vuela"⁹⁴.

La terminología moderna ha dado diversas denominaciones a esta familia que, en español, tienen las siguientes correspondencias: *Mugil cephalus* (Cuvier), albur, mújol o pardete; *Mugil capito* (Cuvier), lisa; *Mugil auratus* (Risso), galupe; *Mugil saliens* (Risso), galúa; *Mugil chelo* (Cuvier), lisa negra, corcón o albur; *Mugil labeo* (Cuvier), labión. Reciben, generalmente, el nombre de *lisas*.

B.3.9. Escáridos: ESCARUS (12.6.30): "Se dice *escaro*⁹⁵ (*vieja colorada*) porque es el único pez que rumia el alimento ya que los demás peces no mastican. Dicen que es un animal dotado de ingenio y que, cuando ha caído en una red, no trata de salir de ella rompiéndola con la frente, o metiendo su cabeza entre las mallas, sino que, nadando de espaldas, dando continuos coletazos, escapa por la abertura de la red; y si por casualidad algún otro no atrapado se da cuenta de la situación, tomándolo por la cola con su boca ayuda al que está intentando escapar"⁹⁶.

En latín clásico SCARUS, préstamo del griego σκάρος. Sus mandíbulas, de tamaño considerable y la especial configuración de sus dientes han llamado particularmente la atención y han hecho que algunos autores considerasen que se trataba del único pez "rumiante"⁹⁷.

Los romanos⁹⁸, como considera Saint-Denis⁹⁹, dan noticia, principalmente, sobre la especie de Creta (*Euscarus cretensis*, Linneo) que habita en el Mediterráneo oriental. Se los denomina en ocasiones *peces papagayo* a causa de sus dientes fusionados formando un pico que recuerda al de este ave.

B.3.10. Ammoditoideos: SPARUS¹⁰⁰ (12.6.31): "El *lanzón* toma su denominación de la jabalina, por tener la misma figura que este arma. Se empleó antes el nombre del objeto terrestre que el del animal marino, ya que el *sparus* es una primitiva lanza arrojadiza cuya denominación deriva de *spargere*"¹⁰¹.

⁹⁴ "Mugilis nomen habet quod sit multum agilis. Nam ubi dispositas senserit piscatorum insidias, confestim retrorsum rediens ita transilit rete ut volare piscem videas". Plin. *Nat.* 9.54 había hablado ya de sus considerables saltos que los llevan a remontar las naves.

⁹⁵ El nombre latino ha permanecido en italiano: *scaro*, en la Península Ibérica se conoce con los nombres de *vieja colorada*, *vieja*, *pez papagayo*, *brecha*, *budión*, etc. (cf. Lotina Benguria *op. cit.*, *vid. supra* nota 34).

⁹⁶ "Escarus dictus, eo quod solus escam ruminare perhibetur: denique alii pisces non ruminant. Tradunt autem hunc ingeniosum esse; namque inclusum nassis non fronte erumpere nec infestis viminibus caput inserere, sed aversum caudae ictibus crebris laxare fores atque ita retrorsum redire; quem luctatum eius si forte alius escarus extrinsecus videat, adprehensa mordicus cauda adiuvaré nissus erumpentis".

⁹⁷ Ov. *Hal.* 119: "Scarus, epastas solus qui ruminat escas".

⁹⁸ Por ejemplo, Hor. *Epod.* 2.49 y Colvm. 8.16

⁹⁹ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

¹⁰⁰ Sobre lo que los antiguos nos enseñan sobre este pez (sabor, hábitat, etc.) cf. Th. H. Corcoran, "Scarus, fish of fame", *The classical Bulletin* 37 (1960) 1-2.

¹⁰¹ "Sparus a lancea missile nomen traxit, quod eiusdem figurae sit. Terrestria enim prius inventa sunt quam marina. Nam sparus est telum rusticorum missile, ab spargendo dictum".

Préstamo del griego σπάρος, el nombre ha permanecido en el griego moderno σπάρος. Saint-Denis¹⁰² ha considerado que se trata de la especie identificada por Linneo como el *Sparus annularis*, sargo (espáridos). Por su parte, Cotte¹⁰³ señala que se trata del *Pagellus centrodontus* (Linneo), besugo.

Sin embargo, la descripción proporcionado por Isidoro de este animal marino parece corresponderse mejor con el lanzón, *Ammodytes lancea* (Yarreal), de dorso parduzco o verde amarillento y vientre plateado. Otra especie conocida de esta familia es el saltón, *Ammodytes tobianus* (Linneo). Los ammoditoideos son conocidos también como *anguilas de arena* a causa de su cuerpo alargado semejante al de una lanza.

B.3.11. Uranoscópidos: URANOSCOPIUS (12.6.35): “El *pez rata* es así conocido por el ojo que tiene en la cabeza que siempre está mirando al cielo”¹⁰⁴. El nombre traduce el griego οὐρανοσκόπος ‘que mira al cielo’.

Nombre científico *Uranoscopus scaber* (Linneo), los ojos se encuentran situados en la parte superior de la cabeza.

B.3.12. Góbidos: APHORUS (12.6.40): “El *chanquete* es tan pequeño que no puede pescarse con anzuelo”¹⁰⁵.

Sofer¹⁰⁶ considera¹⁰⁷ que se trata del latino APUA¹⁰⁸. Mediante un proceso de contaminación con la palabra originaria griega ἀφορος, que entra en la composición de otras como CERIFORUS, DENDROFORUS... se llegaría al latino *APHRUS y, por anaptixis, APHORUS. En principio, según este autor, designaría a cualquier pez pequeño SARDAE, SARDINAE, APUA, pasando luego a ser la denominación del ALLEC.

Saint-Denis¹⁰⁹ considera que el término no se refiere sino a un plato de fritura de pescado diminuto y, por su parte, Cotte¹¹⁰ considera que se trata de una pequeña especie del género *Aphya*, por ejemplo *Aphya pellucida* (Nardo) = *Aphya minuta* (Risso) que destaca por ser completamente transparente.

La confusión entre la especie conocida con el nombre científico *Aphia minuta* (Risso), chanquete, y la cría del boquerón continúa produciéndose todavía en nuestros días. Otros integrantes de este género, caracterizados todos ellos por

¹⁰² *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3, atendiendo a la mención de Ov. *Hal.*106 de una de sus características diferenciales: “Et super aurata sparulus ceruice refulgens”.

¹⁰³ *Vid. supra* nota 74.

¹⁰⁴ “Uranoscopus vocatur ab oculo, quem in capite habet, a quo semper supra intendit”.

¹⁰⁵ “Aphorus pisciculus, qui propter exiguitatem hamo capi non potest”.

¹⁰⁶ J. Sofer, *Lateinische und Romanische aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla* (Göttingen 1975, 1ª edición 1930).

¹⁰⁷ Apoyándose en Ath. 325b: “τὸν θαλάττιον γόνου, ὃν ἡμεῖς μὲν ἀφήτην, ἄλλοι δὲ ἀφρίτην ὀνομάζουσιν, οἱ δὲ ἀφρόν”.

¹⁰⁸ No es más que la latinización del término griego ἀφή como puede verse en Plin. *Nat.* 31. 95: “Apuam nostri, apuyen graeci uocant, quoniam is pisciculus e pluuii nascatur”, que señala, en este autor, la anchoa, el boquerón o la sardina.

¹⁰⁹ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

¹¹⁰ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 74.

ser de pequeño tamaño, son el chaparrudo, *Gobius niger* (Linneo); el *Gobius pictus* (Malm), gobio pintado; *Pomatoschistus microps* (Kroyer), cabuxino enano y el *Crystallogobius nilssonii* (Düben y Koren), gobio de cristal.

B.4. Solenictios

B.4.1. Signátidos: EQUI MARINI [12.6.9]: “Los *caballitos de mar* tienen la parte anterior del cuerpo igual a la de los caballos, mientras el resto termina en forma de pez”¹¹¹.

Corresponde al griego ἵππόκαμπος. Especies *Hippocampus hippocampus* (Linneo) e *Hippocampus guttulatus* (Cuvier), conocidas ambas con el nombre de caballitos de mar. Los signátidos son malos nadadores se fijan en las algas de la zona intramareal y aguas litorales.

B.5. Escleróparos

B.5.1. Escorpénidos: SCORPIO MARINUS (12.6.17): “Se llama así al *escorpión marino (escorquina)* porque hierde cuando se la toma en la mano. Afirman que atando diez cangrejos¹¹² con un manojo de albahaca, se concentran en aquel solo punto todas las *escorpinas* de los alrededores”¹¹³.

Préstamo del griego σκορπίος. En el Mediterráneo y el Atlántico pueden distinguirse dos tipos de *escorpinas*: *Scorpaena scrofa* (Linneo), cabracho, y *Scorpaena porcus* (Linneo), cabracho de roca; y otras dos subespecies: *Scorpaena dactylopterus* (Delaroché), gallineta y *Scorpaena notata* (Rafinesque), escórpora.

Su cabeza es desproporcionadamente grande, con una boca enorme, ojos salientes, órbitas y mandíbulas provistas de excrescencias filamentosas o espinosas acentúan su aspecto grotesco. Son particularmente peligrosos –por su venenoso los primeros radios de la dorsal y las espinas de los opérculos, de ahí su relación con los escorpiones.

B.5.2. Gasterosteidos: HAMIO (12.6.33): “El *espinoso* vive entre las piedras; sus costados, tanto el derecho como el izquierdo, están pintados de rayas purpúreas y de otros variados colores. Se llama *hamio* porque únicamente se le captura con anzuelo (*hamus*)”¹¹⁴.

Saint-Denis¹¹⁵ propone la lectura AMIA(S) a pesar de que con este nombre se designaba en griego y latín a un escombérido, quizás el bonito, *Scomber sarda* (Linneo), que no es una especie saxátil.

¹¹¹ “Equi marini, quod prima parte equi sunt, postrema solvuntur in piscem”.

¹¹² La leyenda que relaciona a los escorpiones y los cangrejos, quizás por su forma, se basa, probablemente, en un pasaje de Ovidio recogido por San Isidoro (*Etym.* 11.4.3).

¹¹³ “Scorpio dictus, quia laedit dum manu tollitur. Tradunt decem cancris cum ocimi manipulo alligatis omnes qui ibi sunt scorpiones ad eum locum congregari”.

¹¹⁴ “Hamio saxatilis dextra sinistraque lateribus virgis puniceis perpetuis aliisque discoloribus designatur; dictus hamio quia non capitur nisi hamo”.

¹¹⁵ *Op. cit.*, *vid supra* nota 3.

El *Thesaurus*¹¹⁶ propone un *Gasterosteus*, quizás el espinosillo, *Gasterosteus aculeatus* (Linneo). Otras especies pertenecientes a este género son la espinacia, *Spinachia vulgaris* (Fleming) y el espinosillo menor, *Pygosteus pungitius* (Linneo).

B.6. Discocéfalos

B.6.1. Equeneidos: ECHENEIS (12.6.34): “La *rémora* es un pequeño pecillo, de medio pie de longitud, que tomó su nombre del hecho de retener las naves para adherirse a ellas. Aunque sople el viento y azote la tempestad, la nave parece haber echado raíces en el mar y no se mueve: y no es porque el pez haga fuerzas para retenerla, sino simplemente porque se adhiere a ella”¹¹⁷.

La palabra es griega ἔχεναις, el latín emplea comúnmente REMORA¹¹⁸. Los antiguos exageraron la fuerza de este pequeño pez capaz, como nos recuerda Isidoro, de retener los barcos¹¹⁹, como, por ejemplo, el de Antonio en la batalla de Actium o el de Calígula, devolviéndolo a Ostia¹²⁰.

Es una especie bien conocida en el Mediterráneo que responde al nombre científico *Echeneis remora* (Linneo). Se caracteriza por un disco oval situado encima de la cabeza formado por una serie de láminas cartilaginosas movibles, con las cuales hace el vacío para adherirse fuertemente a los objetos flotantes. Esta capacidad fue, sin duda, la que hizo que se le atribuyera el poder de detener las naves.

B.7. Sinentognatos

B.7.1. Exocétidos: MILLAGO¹²¹ (12.6.36): “El *volador* tiene este nombre porque vuela sobre las aguas. Cuando se le ve surcar el aire por encima del agua presagia cambio de tiempo”¹²².

Saint-Denis¹²³ y Cotte¹²⁴ han considerado que se trata de la especie *Dactylopterus volitans* (Linneo), volador o pez volante; mientras que Capponi¹²⁵ re-

¹¹⁶ *Thesaurus lingua latinae* (Lipsiae in aedibus B. G. Teubneri, 1900sq.) VI, 3, fasc. XIII, 2522.

¹¹⁷ “Echenais, parvus et semipedalis pisciculus, nomen sumpsit quod navem adhaerendo retineat. Ruant licet venti, saeviant procellae, navis tamen quasi radicata in mari stare videtur nec moveri, non retinendo, sed tantummodo adhaerendo. Hunc Latini moram appellaverunt, eo quod cogat stare navigia”.

¹¹⁸ Serv. *Aen.* 8.699

¹¹⁹ Al respecto nos dice Plin. *Nat.* 9.79: “Hoc carinis adhaerentes naues tardius ire creduntur, inde nomine inposito”. Su poder para inmovilizar los navíos ha dado lugar a numerosas hipérboles, así Ov. *Hal.* 99: “Parua echenais, at est, mirum, mora puppibus ingens” y Luc. 6.674-675: “Puppim retinens euro tendente rudentis lin mediis echenais aquis”.

¹²⁰ Plin. *Nat.* 9.41; 32.1

¹²¹ MILLAGO es la forma más corriente en Isidoro, sólo en el manuscrito *G* del siglo XII se recoge la forma MILLUAGO, sin embargo, como considera André (*op. cit.*, *vid. supra* nota 40), en el texto primitivo del hispalense debió figurar la forma MILLUAGO, lo que se desprende de la etimología propuesta: MILLUUS ‘milano’.

¹²² “Millago nominatus, quia euolat super aquam. Quoties autem cernitur extra aquam volitans, tempestates mutari”.

¹²³ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 3.

¹²⁴ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 74.

¹²⁵ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 70.

serva la denominación para el *Myliobatis bouina* (Geoffroy), especie de raya conocida como *pez obispo* ya que los miliobátidos baten las aguas con sus aletas pectorales de la misma forma que lo hacen las aves; sin embargo, la familia de los exocétidos se caracteriza por tener las aletas pectorales de gran tamaño lo que les permite realizar planeos por el aire fuera del agua de la que saltan con gran fuerza.

B.8. Clupeiformes

B.8.1. Salmónidos: TRUCTAE (12.6.6): “Los *variados* por la variedad de su colorido, y a los que la gente da el nombre de *truchas*”¹²⁶.

Nombre de distintas especies de peces del género *Salmo*, que se diferencian de los salmones principalmente por el desarrollo completo de los dientes. Presentan una gran variabilidad de colorido entre los distintos individuos, aunque predomina el plateado con manchas negras y rojas. Su aspecto, aunque conservando las principales características, varía a menudo de un río a otro según la alimentación, el ambiente y la estación¹²⁷. Se encuentran distribuidas por las aguas interiores de casi toda Eurasia. La trucha de mar o reo responde a la denominación científica de *Salmo trutta* (Linneo). Otras especies de este género: *Salmo salar* (Linneo), salmón común o del Atlántico; *Hucho hucho* (Linneo), salmón del Danubio.

B.8.2. Clupeidos: SARDA y SARDINAE (12.6.38): “La ciudad Siria, hoy Tiro, se denominaba en otro tiempo Sarra, por el nombre de cierto pez abundante en sus aguas y que, en lengua siria, llaman SAR; por su semejanza con aquel pez derivaron su nombre otros pececillos conocidos como *sardas* (*espadín*) y *sardinas*”¹²⁸.

Para Saint-Denis¹²⁹, el texto de Plin. *Nat.* 32.151 nos proporciona la definición de SARDA: “Se llama así a un atún joven proveniente del Océano”¹³⁰ considerando, pues, que designa al *Pelamys sarda* (Cuvier), bonito del sur¹³¹.

Para Andrews¹³², SARDA y SARDINA podían designar en época clásica tanto el atún como la sardina. Por su parte, Baltar¹³³ considera que *sardina* no es sino el diminutivo del latín SARDA, femenino del adjetivo SARDUS ‘perteneciente a Cerdeña’, gentilicio referido a la conocida isla italiana¹³⁴. Los vocablos latinos

¹²⁶ “[...] et varii a varietate, quos vulgo tructas vocant”.

¹²⁷ Vid. Arté Gratacós (*op. cit.*, vid *supra* nota 76).

¹²⁸ “Civitas Syriae, quae nunc Tyrus dicitur, olim Sarra vocabatur a pisce quodam qui illic abundat, quem lingua sua ‘sar’ appellat; ex quo derivatum est huius similitudinis pisciculos sardas sardinasque vocari”.

¹²⁹ *Op. cit.*, vid. *supra*. nota 3

¹³⁰ “Ita uocatur pelamys longa ex oceano ueniens”.

¹³¹ Especie que conserva todavía la denominación *sarda* (cf. Lozano Cabo *op. cit.*, vid. *supra* nota 34).

¹³² A. Andrews, “The sardinian fish of the Greeks and Romans”, *AJPh* (1949) 171-185.

¹³³ R. Baltar, “Una nueva interpretación del *Edict. Diocl.* 5, 12”, *Hispania Antigua* 2 (1968) 61-68.

¹³⁴ Lat. SARDINIA ‘Cerdeña’.

sarda y *sardina* designaban, en la época imperial, según este autor, algunas especies de peces escómbridos y clupeidos abundantes en los mares de Cerdeña y que, puestos en salazón, adquirieron renombre como productos típicos de la industria conservera de la isla. Sólo en los textos más tardíos, como el que nos ocupa, señalan, comúnmente, hacia la ‘sardina’.

Varias especies, relacionadas desde antiguo¹³⁵, se disputan en esta ocasión la diferenciación propuesta por San Isidoro, a saber: *Engraulis encrasicolus* (Linneo), anchoa o boquerón; *Sardina pilchardus* (Walbaum), sardina; *Clupea Sprattus* (Linneo), espadín; *Clupea harengus* (Linneo), arenque¹³⁶ y *Pelamys sarda* (Cuvier), bonito del sur; todas ellas se corresponden bien con las caracterizaciones proporcionadas por los clásicos.

La precisión acerca del tamaño (*pisciculos*) nos hace pensar que la distinción de Isidoro se refiere, quizás, al espadín y la sardina.

B.8.3. Engráulidos: ALLEC (12.6.39): “El *boquerón* es un pez diminuto muy apropiado para preparar un condimento para las salsas”¹³⁷.

Bajo la denominación común *halex* o *halec* y otras variantes, los romanos designaban una salsa semejante al *garo* hecha con intestinos de pescados secos o fermentados (sardina, boquerón), propia para condimento¹³⁸; no obstante, con este sentido no se registra ningún ejemplo en época clásica. El diminutivo ALLICULA, empleado por Columela, hace pensar a André¹³⁹ que quizás se trate de la especie *Phoxinus phoxinus* (Linneo), piscardo (ciprínido).

El nombre del pez se aplica, sobre todo, a especies pequeñas que, según Sofer¹⁴⁰, pueden ser tanto SARDAE, SARDINAE o bien AFORUS.

Para Michel¹⁴¹, con el término ALLEC, los romanos designaban tanto la *sardina* como la *alosa*.

En nuestra opinión, la sucesión de los términos: SARDA, SARDINAE, ALLEC y AFORUS señala una gradación referente al tamaño. El parecido físico entre estas especies marinas es más que evidente para los profanos en ictiología, motivo por el cual, tal vez, san Isidoro los presenta encadenados.

¹³⁵ Arist. *H. A.* 569b 20: “De la morralla [...] surgen anchoas; de éstas, arenques; de los arenques, sardinas; de una variedad de morralla como la que se encuentra en el puerto de Atenas, boquerones” (*Historia de los animales* [Barcelona 1990, edición de J. Vara Donado]).

¹³⁶ Desconocido en España, *vid. s.v.*, Lozano Cabo (*op. cit.*, *vid. supra* nota 34) El nombre en español debió ser un cambio semántico, al respecto puede verse, entre otros, E. Barriuso Fernández, *El léxico de la fauna marina en los puertos pesqueros de Asturias central* (Oviedo 1986).

¹³⁷ “Allec pisciculus ad liquorem salsamentorum idoneus; unde est nuncupatus”.

¹³⁸ Sobre la “industria” del *garo* puede verse, entre otros, M. Ponsich y M. Tarradell, “Garum et industrie antiquae de salaison dans Méditerranée Occidentale”, *Bibliothèque de l'École des hautes Études Hispaniques* 36 (1965) 88 ss.

¹³⁹ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 40.

¹⁴⁰ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 106.

¹⁴¹ L. Michel, “Noms de l'alose dans le golfe du Lion”, *Bolletino dell'Atlante linguistico mediterraneo* 1 (1959) 172-173.

B.8.4. Timálidos: THYMALLUS (12.6.29) "El *tímalo* recibe su nombre de la flor llamada tomillo: siendo un pez de agradable aspecto y grato sabor, exhala además olor como si de una flor se tratara, y su cuerpo transpira fragancia"¹⁴².

Tradicionalmente¹⁴³ se ha venido traduciendo el término THYMALLUS empleado por los autores clásicos como *salmón*, sin embargo creemos que la precisión de san Isidoro con respecto al olor exhalado por esta especie o especies señala, más bien, a la familia más abajo descrita.

Los timálidos se caracterizan como peces dulceacuícolas de hasta 50 cm. de longitud, emparentados con los salmónidos, entre los cuales a menudo se incluyen como subfamilia. Tienen la boca muy pequeña, la aleta dorsal es larga y desprenden un característico olor a tomillo que desaparece al poco de ser pescados. Una especie representativa es el *tímalo*, *Thymallus thymallus* (Linneo) o *Thymallus vulgaris* (Day), pez característico de los ríos y arroyos de corriente rápida.

B.9. Anguiliformes:

B.9.1. Anguílidos: ANGUILLA¹⁴⁴ (12.6.41): "La semejanza de la *anguilla* con el *anguis* le dio su nombre. Nace del cieno y así, cuando se la captura, resulta tan escurridiza que, cuanto más fuerte la aprisionas, tanto más fácilmente se escurre. Dicen que el Ganges, río de Oriente, proporciona anguilas de hasta treinta pies de longitud¹⁴⁵. Aquéllos que beban del vino en el que se ha ahogado una anguila sentirán aversión hacia éste"¹⁴⁶.

Nombre científico: *Anguilla anguilla* (Linneo), único representante de la familia de los anguílidos. Se caracteriza como pez ápedo, de cuerpo alargado y boca amplia; línea lateral aparente con aletas pectorales e impares desarrolladas y radios blancos. Es migrante, cría en el mar de los Sargazos.

B.9.2. Murénidos: MURAENA (12.6.43): "La *morena* es llamada por los griegos *myraina* debido a que se enrosca formando círculos¹⁴⁷. Dicen que únicamente son de sexo femenino y que conciben apareándose con las serpientes. Por este motivo los pescadores las atraen y capturan usando como reclamo un silbido¹⁴⁸ que imita el de las serpientes. Es difícil matarlas golpeándolas con una vara; resulta fácil, en cambio, si se hace con una caña. Es un hecho cierto que su vitalidad radica en la cola, de modo que difícilmente se la mata dándole gol-

¹⁴² "Thymallus ex flore nomen accepit: thymum quippe flos appellatur: nam dum sit specie gratus et sapore iucundus, tamen sicut flos fraglat et corpore odores aspirat". El texto ha sido tomado de Ambr. *Hex.* 5.2.6

¹⁴³ *Vid.*, por ejemplo, R. Strömberg, *Studien zur Etymologie und Bildung der griechischen Fischnamen* (Göteborg 1943).

¹⁴⁴ Diminutivo de ANGUIS, lo cual había sido ya notado por Varro. *Ling.* 5.77.

¹⁴⁵ La noticia sobre la magnitud de las anguilas está tomada de Plin. *Nat.* 6.65.

¹⁴⁶ "Anguillae similitudo anguis nomen dedit. Origo huius ex limo; unde et quando capitur, adeo lenis est ut quanto fortius presseris, tanto citius elabitur. Ferunt autem Orientis fluvium Gangen anguillas tricenis pedibus gignere. Anguillae vino necatae, qui ex eo biberint taedium vini habent".

¹⁴⁷ Es una de sus costumbres más destacadas (cf. Arté, *op. cit.*, *vid supra* nota 76).

¹⁴⁸ Todavía hoy, como recoge M. Alvar (*op. cit.*, *vid supra* nota 34), es costumbre entre los pescadores canarios silbar para pescarlas.

pes en la cabeza, por el contrario, si se le dan en la cola, al punto deja de existir”¹⁴⁹.

Como señala San Isidoro préstamo del griego *μούραινα*¹⁵⁰. Los antiguos conocieron particularmente la especie conocida hoy con el nombre *Muraena helena*¹⁵¹ (Linneo), morena, cuya voracidad fue muy ponderada por los clásicos¹⁵².

B.9.3. Cóngridos: CONGER¹⁵³ (12.6.44)

Nombre científico *Conger conger* (Linneo), el congrio es de los mayores peces de rocas, su aspecto físico es muy parecido al de las *anguilas* aunque se caracteriza por tener la aleta dorsal más larga.

Para finalizar este estudio sobre los ictiónimos en la obra capital de Isidoro de Sevilla quisiéramos resaltar varios aspectos poco considerados al tratar la perspectiva “científica” de las *Etimologías*. En primer lugar, ha de señalarse, como ha puesto de manifiesto Vegetti¹⁵⁴, que tras Aristóteles y los alejandrinos “non c’è spazio per un sapere sugli animali, che si voglia razionale e scientifico”, los textos vienen siempre marcados por exposiciones atentas a lo imaginario, lo simbólico o lo onírico. Así, desde Teofrasto a Artemidoro pasando a través de las “zoologías” de Antígono, Plinio, Eliano..., se vislumbra una tradición ajena a las líneas maestras de la racionalidad científica que alimentará los bestiarios, como el *Physiologus*¹⁵⁵, y que dominará la zoología medieval hasta las grandes obras científicas de la modernidad. A pesar de ello, la influencia de este maravilloso fabulario apenas si se deja sentir en Isidoro¹⁵⁶ que no se preocupó tanto de obtener consecuencias morales o interpretaciones religiosas del comportamiento animal como de ofrecer una sintetizada descripción acorde con las fuentes antiguas¹⁵⁷.

Para ello, como se ha señalado más arriba, el hispalense no duda en presentar una visión muy simplificada no sólo de la clasificación zoológica de Aristó-

¹⁴⁹ “Muraenam Graeci *μούραιναν* vocant, eo quod conplicit se in circulos. Hanc feminini tantum sexus esse tradunt et concipere a serpente: ob id a piscatoribus tamquam a serpente sibilo evocatur et capitur. Ictu autem fustis difficulter interimitur, ferula protinus. Animam in cauda habere certum est; nam capite percusso vix eam interimi, cauda statim examinari”.

¹⁵⁰ Hecho notado por Varro. *Ling.* 5.77 “Foris muraena, quod *μούραινα* graece”.

¹⁵¹ Aunque Plin. *Nat.* 9.76 señala la existencia en la Galia septentrional de un especie particular que tiene en su mandíbula derecha una constelación de siete manchas doradas.

¹⁵² *Ov. Hal.* 27: “Murena ferrox”; de su mordedura dice Plin. *Nat.* 32.58 que es extremadamente peligrosa.

¹⁵³ Sólo aparece mencionado, debe tratarse de un anacoluto: “Congrus... Polypus, id est multiples; plurimos enim nexus habet [...]”

¹⁵⁴ M. Vegetti, “Alle origini della razionalità scientifica: La classificazione degli animali”, *Scienza e tecnica nelle letterature classiche* (Genova 1980) 9-42.

¹⁵⁵ *Vid.*, entre otras, la edición de F. J. Carmody (ed.), *Physiologus. The very ancient book of beast, plants and stones* (San Francisco 1953).

¹⁵⁶ Compárense las fuentes ofrecidas por André (*op. cit.*, *vid. supra* nota 19).

¹⁵⁷ D. Gazdaru, “Vestigios de bestiarios medievales en las literaturas hispánicas e iberoamericanas” *Romanistische Jahrbuch* 12 (1971) 260 ss.

teles sino del número de especies tratadas por Plinio¹⁵⁸. Las escuetas descripciones que nos proporciona san Isidoro, como ha podido observarse, parecen proceder de un análisis de los rasgos comunes a determinadas especies, describiéndonos el género donde pueden encuadrarse distintos especímenes. Quizás, sea este el aspecto más relevante del capítulo cuyo estudio nos ocupa. No debe olvidarse que el objetivo principal de Isidoro es ofrecer sus materiales otorgándoles una visión etimológica por lo que no duda en presentar formulaciones muy matizadas y concentradas y que, por su generalidad, permiten incluir la particularidad. El autor no persigue el establecimiento de una taxonomía ni precisa ni exhaustiva, sino la presentación de unos rasgos mínimos que permitan la búsqueda de un étimo, el establecimiento del significado de la palabra y, con ello, la vinculación al objeto u objetos que ésta designa¹⁵⁹. No hay, pues, en Isidoro un afán “científico” sino, como ha señalado Fontaine¹⁶⁰, una preocupación por el poder y la fuerza de la palabra que permite el acceso al conocimiento de las cosas.

Por último, queremos volver a llamar la atención sobre la necesidad de no desvincular las *Etimologías* de la época precisa en la que se produjeron, lo que permitirá descubrir el sentido de la obra y los fines buscados en la composición de la misma: facilitar una visión integral del mundo que sirva de referencia a un público extenso a partir de los conocimientos del mundo clásico y recabar un repertorio de noticias que permitan comprender mejor los textos antiguos. Estas intenciones¹⁶¹ han hecho posible la perpetuación a lo largo de los siglos de un texto capital para comprender no sólo el mundo medieval sino la visión que de la espléndida antigüedad clásica se tenía en una época mal denominada “oscura”.

¹⁵⁸ *Nat.* 1.32.53: “Animalium omnium in mari uiuentium nomina CLXXVI”, aunque en *Nat.* 32.142 ha anotado: “Non alienum uidetur indicare per tota maria... Animalia centum quadraginta quattor omnino generum esse eaque nominatim complecti”.

¹⁵⁹ Como el mismo Isidoro declara en *Etym.* 1.19.2: “Pues cuando se ha visto de dónde viene un nombre, se comprende más rápidamente su valor, porque el estudio de las realidades es más fácil una vez conocida la etimología”.

¹⁶⁰ *Op. cit.*, *vid. supra* nota 9.

¹⁶¹ Que se desprenden de la *Epistola VI* destinada al rey Sisebuto (*vid. op. cit.*, *supra* nota 7).